

La plaga de los robos en los campos de cultivo en Castelló - Levante de Castelló - 06/05/2018

DeSDe La UnIveRsiTat

La plaga de los robos en los campos de cultivo en Castelló

► La oleada de hurtos provoca en muchos casos que las cosechas no permitan cubrir los gastos



IZAN SÁNCHEZ CASTELLÓ

Los huertos de la Comunitat Valenciana sufren una nueva plaga en sus terrenos. No se trata de una plaga cualquiera, sino que consiste en una oleada de hurtos que está provocando que las cosechas de nuestros vecinos, amigos o conocidos sean insuficientes para poder hacer frente a la responsabilidad y el mantenimiento económico que esto requiere. La Unió de Llauradors ha alertado, tanto a los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado como a los agricultores, de que esta oleada la realizan mafias organizadas y que saben perfectamente lo que hacen. Este fenómeno se produce en plena campaña recolectora, ya que los ladrones conocen a la perfección el calendario de la siembra y de la recogida. Saben perfectamente cuando las frutas y las verduras están ya para recogerse.

En intentar frenar esta situación trabajan los efectivos de seguridad en colaboración con los propios agricultores y sus asociaciones profesionales o sindicales.

¿Cuál es el motivo de esta oleada de saqueos?

Los huertos valencianos siempre han sufrido robos, pero de pequeñas cantidades e insignificantes. En las últimas campañas se le ha dado la vuelta a la tortilla e incluso se utilizan vehículos de grandes dimensiones para que la cantidad extraída sea mayor.

Según Adrián Lobo, responsable del área técnica de la Federación Provincial de Agricultores y Ganaderos (FEPAC), la principal causa del fenómeno es la rentabilidad económica que los cítricos aportan este año y la facilidad para poder vender el producto robado en pequeñas cantidades o a gran escala (mercados, fruterías de barrio...). Los precios de la naranja, y, en concreto, la variedad lane late y navelate, han aumentado respecto al año anterior. El año pasado estas variedades se pagaban a 0,04 cent/kilo y ahora se pagan a 0,14 céntimos el kilo. A



Los robos también provocan serios daños en el resto de la producción. IZAN SANCHEZ

todo esto, hay que sumarle la facilidad para poder robar en los huertos, terrenos que se encuentran en espacios abiertos, desprotegidos y sin ningún tipo de vigilancia exhaustiva, tal y como destaca Lobo. Además, Josep Sanchis, de Unió de Llauradors, afirma que: «Roban todo lo que puedan vender, desde la cosecha, placas solares, puertas o ventanas de las casetas de aperos que puedan estar más o menos abandonadas, bombas de riego y su cableado... En definitiva, todo lo que sea susceptible de ser robado y les recompensa».

Medidas preventivas

Como Organizaciones Profesionales Agrarias, FEPAC y la Unió de Llauradors, hacen de intermediarios entre los agricultores y la Guardia Civil en el campo (ROCA) y ayudan a estos

en la medida de lo posible. Pero hay que ir un pasito más allá advierten.

Josep Sanchis y Unió de Llauradors avisan de la importancia de investigar y perseguir con la ley en la mano a todas aquellas empresas sospechosas de comercializar con productos agroalimentarios robados. Toda mercancía agrícola que es vendida necesita de una documentación para certificar la procedencia de las frutas y hortalizas y demostrar que el origen es legal y no ha sido hurtado. Este documento se denomina la Guía DATA sobre ordenación de circulación, recepción y venta de productos. Sanchis habla de la importancia de que los agricultores denuncien cuando sus huertos han sido saqueados. Quizás no recuperen el producto o no reciban una compensación económica,

pero si el Ministerio del Interior ve que no hay denuncias al respecto, pensará que los hurtos están disminuyendo y no tomarán medidas en el asunto.

Ambas organizaciones destacan la importancia de la implantación del grupo ROCA (Guardia Civil en el campo) por parte del Ministerio del Interior en 2013 y agradecen la labor que realizan, pero creen que se deberían de implantar más de medios. El número de equipos y agentes ha ido aumentando desde su implantación y todos están satisfechos con ellos. Por lo contrario, creen que si no se produce un aumento de cuerpos de seguridad, los delitos cometidos por explotación se seguirán cometiendo de manera considerable.

Afectados y víctimas

Los agricultores son los principales perjudicados en este asunto, pero los agricultores de las comarcas de l'Horta, Camp de Túria y la Plana Baixa son los más afectados. Josep Navarro tiene huertos tanto en los términos de la Vall d'Uixó como en Almenara y ha sufrido las consecuencias de esta oleada. Ante la pregunta de cómo afecta este fenómeno a sus tierras y a él personalmente, fue muy directo: "Es un sentimiento de rabia y frustración, ver como en unos minutos te quitan lo que con esfuerzo y sudor llevas muchos meses trabajando". Navarro afirma que en su caso tiene más tierras y huertos que le harán conseguir la rentabilidad económica suficiente para poder mantener a su familia, pero hay agricultores que tienen pocos terrenos y este tipo de hurtos pueden dejarles en una situación delicada.

Ante cualquier robo o información, es importante llamar al teléfono 062 que facilita la Guardia Civil y que se encuentra operativo las 24 horas del día. Cualquier información que se facilite, por mínima que pueda parecer, cualquier movimiento sospechoso de personas o vehículos que se salga de lo habitual, puede ser trasladado a la Guardia Civil para que lo investigue.

Descenso de los robos en 2017

La Delegación del Gobierno en la Comunitat Valenciana ha realizado un balance positivo del resultado de la aplicación de medidas de seguridad en los campos de cultivo para atajar los robos denunciando por los agricultores. En esta línea, el legado gubernativo, Juan Carlos Moragues, constató el descenso de estos hurtos en un 40% en Castellón durante el último año. De hecho, añadió, que las infracciones penales pasaron de las 388 registradas en la provincia durante 2016 a las 233 del pasado año.

La Unió de Llauradors alerta de la existencia de una mafia organizada que actúa en las fechas previas a la recolección

Además del alza en el precio de los cítricos también se benefician de la venta de bombas de riego y placas solares